

# Pajad David

Vaikra

309

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

5 Nissan 5773 • 16.03.2013

Rabbi David Pinto Chlita

## Acercádonos a D's

**“HaShem llamó a Moshé desde la Tienda del Encuentro, y le habló diciéndolo” (Vaikrá 1, 1)**

El Midrash asocia este versículo con uno que se encuentra en el Libro de Tehilim (103, 20) “Bendigan a HaShem los ángeles, fuertes con poder, que hacen su orden, oyendo la voz de sus palabras”, y en relación a los ángeles explica que en realidad son Moshé y Aharón, tal como aparecen en la Torá en la frase que expresa: “Envió un ángel que nos sacó de Egipto”. Rab Huna en nombre de Rab Ajá (Rabinos del Talmud) dice que el título de ángeles les corresponde a los Hijos de Israel sobre quienes el versículo proclama “Fuertes son aquellos que hacen su orden, escuchando la voz de sus palabras” y justamente los Hijos de Israel fueron los que proclamaron al unísono aquel memorable compromiso diciendo “Haremos y luego oiremos”.

Me puse a reflexionar tratando de comprender cuales son las diferencias sustanciales que tenemos las personas con los ángeles y no me refiero a las cuestiones que hacen a la naturaleza de cada ser, ya que nosotros necesitamos alimentarnos para subsistir, somos criaturas con progenitores, nacidos de una madre y un padre, y ellos por supuesto nada de lo mencionado. Mi análisis apunta a las cuestiones esenciales que nos diferencian, y por ejemplo son que el ser humano carga desde su creación con un instinto del mal que intenta constantemente desviarlo del objetivo real de la vida como está escrito en Iyob “Cual Equino salvaje nace el hombre”, mientras que las criaturas angelicales esencialmente son una porción de santidad que tiene como misión servir loando con alabanzas a HaShem Todopoderoso, sin nada pueda desviarlos del objetivo para el cual existen y fueron creados.

Por lo recién expresado parecería que los ángeles son más importantes que las personas. La realidad no es esa, las personas pueden crecer y elevarse por encima del nivel de ellos. Ya dijo el Profeta (Zejaria 3, 7) “Te he dado seres que avanzan frente a estos inmóviles” los ángeles son categorizados como “Omdim-Firmes, Erguidos” y los seres humanos “Mehaljim-Que avanzan” ya que las personas tienen la capacidad de ascender por los peldaños de la Torá cumpliendo con las Mitzvot, venciendo al letzer Hará (instinto del mal) que trata de frenarlo. En cambio los ángeles con todo su nivel de grandeza, no tienen la capacidad de poder enfrentar la dura batalla de este mundo, ni siquiera podrían controlar sus impulsos si tuviesen que enfrentar cualquiera de las pruebas del deseo que se nos presentan en la vida cotidiana. Como aparece en la Torá (Bereshit 6, 2) “Y vieron los Hijos de D's a las hijas de los hombres, que eran bellas; y tomaron todas las que hubieron elegido”. Apenas llegaron a este mundo quedaron atrapados bajo el dominio del instinto del mal sin tener con que contrarrestarlo. Muy distinta es la situación de las personas que si se esfuerzan de manera dedicada con el sacrificio correspondiente, pueden llegar incluso a alcanzar el mismísimo Cielo, como lo hizo Moshé cuando allí venció a los ángeles que intentaron detenerlo, consiguiendo bajar y traer a este mundo terrenal la sagrada y preciosa Torá. Está claro entonces que los seres humanos potencialmente podemos llegar a estar por encima de los ángeles, nosotros podemos llegar al Cielo, y por el contrario ellos no son capaces de resistir en nuestro mundo.

Sabemos y conocemos sobre muchos Tzadikim que llegaron a transitar por ése mundo espiritual. Cuentan que Rabbi Haím Pinto Zia"á, una vez durante la Tefilá de Musaf, tuvo el mérito de que su alma se eleve a los mundos superiores; También el Baal Shem Tov Zia"á supo un Shabat por la Tarde mientras se lavaba las manos

para comer Seudat Shelishit que había fallecido el Or Hajaim HaKadosh, y así fue porque su alma sin dudas flotaba en las “esferas celestiales” y lo vio llegar al Cielo. Cualquiera persona que se esmera doblegando al letzer Hará, elevándose en Torá y temor al Cielo, puede sin dudas superar incluso a los ángeles que siempre se mantienen en el mismo nivel haciendo su cometido, sin tener que vivir la lucha de superar los obstáculos que nos toca a nosotros, las personas, como la batalla constante para no sucumbir en un mundo de inmoralidad e indecencia, o sufrir la soberbia o eterna necesidad de correr tras los honores, o vivir atentos a no escuchar ni hablar Lashón Hará. Un ser de estas características, de superación constante en la eterna búsqueda de acercarse a HaShem, alguien así tiene bien merecido el adjetivo de “Fuerte” ya que “Fuertes son aquellos que hacen su orden, escuchando la voz de sus palabras” ratificando el “Naasé VeNishmá-haremos y luego oiremos” manifestado en el Monte Sinai.

Que el versículo haya utilizado la palabra “Vaikrá-Y llamó”, y no el clásico “Vaidaber-Y le habló” o “Vaiomer-Y le dijo” guarda una estrecha relación con lo recién planteado, ya que Vaikrá es un vocablo muy similar al que se utiliza para describir la actividad de los ángeles, como dice “Vekará Ze El Ze Veamar-y se llama este a este y proclaman... Kadosh, Kadosh, Kadosh (Santo, Santo, Santo)”. La voluntad de Moshé por santificarse y poder estar apegado a la santidad de HaShem era tan grande que dejó a su mujer y se instaló solo en una tienda buscando el más absoluto desapego de cualquier cosa mundana; Además Vekará-Y llamó, en numerología (Guematriá) suman lo mismo = “308” (si consideramos el número de la unidad) que Vekará, porque este fue un llamado en el cual HaShem le mostró a Moshé el cariño y amor que sentía por él. Del mismo modo que los ángeles que tienen el mérito de estar cerca de HaShem también los Tzadikim logran estar muy próximos a Él, y eso se logra estudiando la Torá y cumpliendo las Mitzvot con sacrificio. Ese también es el sentido de los Korbanot-ofrendas para sacrificio, como dice el Ramban que mientras se ofrendaba al animal, el donante tomaba conciencia que en realidad lo que le hacían al animal, le tocaba sufrirlo a él, y ésta reflexión era la que lo ayudaba a reencontrarse con HaShem tratando de acercarse a él por medio de la Teshubá y la realidad es que la ofrenda era un instrumento para lograr conseguir acercarse al Creador, retornando a su lado. Pero sin dudas la mejor manera de lograrlo es estudiando Torá como lo interpretaron nuestros Sabios de versículo (Vaikrá 7,37) “Esta es la Torá-ley del holocausto, la oblación, la expiación, las deudas...”, Esta es la Torá que en su fuerza y energía tiene la capacidad de suplir todas las ofrendas y sacrificios que se acercaban en el Santuario, ya que el objetivo principal de aquellas ofrendas era conseguir que nos acerquemos al Creador, y si con un animal se logra alcanzar tan excelso objetivo, con la Torá mucho más; Que sea entonces la voluntad de HaShem que podamos acceder a la Torá, para santificarnos y acercarnos a nuestro amado Creador.

Cuida tu Lengua

Beneficio a la duda

Quien escucha algún chisme sobre su compañero, aunque sepa que es verdad, si tenía posibilidad de juzgarlo para bien y no lo hizo se considera como que si él fue quien lo está perjudicando, intentando denigrarlo contando u oyendo sus errores o malos hechos.

## Cuidado con los ladrones

“Y será que si pecó (ha robado) y es culpable, regresará lo hurtado o aquello que hubiere estafado” (Vaikrá 35, 26)

Si miramos detenidamente las palabras de nuestros sabios comprendemos que devolver algo robado no es para nada simple.

El pecado en sí, de acuerdo a Midrash en nombre de Rabbí Iojanan, es de los más probables. Él dijo: Si alguien estaría colmado de pecados el que se destaca por encima de todos es el Guezel-Hurto ya que la definición de la palabra “Robar” es tan amplia que sus variables de transgresión son incontables.

Tomaremos solamente un comentario del Gaón Rabbí Menajem Man Shaj Ztz”l para ilustrar su gravedad. El Talmud (Berajot 6:) indica: Se le debe anticipar el saludo a quien usualmente se lo da y quien recibe un saludo y no responde es considerado ladrón, como dice en el versículo (Ishaia 3, 14) “Y ustedes escondieron lo hurtado al pobre en vuestras casas”. Rashi explica: Al rico se le puede robar dinero y al pobre el hecho de no devolverle el saludo también se considera “robo”.

¿Por qué a quien no devuelve el saludo se lo denomina ladrón?. ¿Qué es lo que le quitó?. Nuestros Sabios tenían claro que no darle a alguien lo que le corresponde es una estafa, lo mismo cuando alguien miente está faltando a la verdad y por lo tanto quitándole algo que le corresponde.

Nosotros comprendemos y consideramos delito la sustracción de bienes materiales, pero para la Torá los conceptos son otros, como le dijo Sará a Abraham (Bereshit 16, 5) “Mi falta es tu culpa” ella le reclamaba a su esposo que por no rezar lo suficiente por ella no tenía hijos. Aunque para nuestro entender este tipo de cosas no es considerado robo o estafa por pensar que valemos menos de lo que somos, HaShem que nos estima y valoriza como realmente merecemos, califica estas conductas como faltas graves.

## Vecinos ruidosos

Los ruidos molestos suelen ser muchas veces otra de las formas de Guezel-robo. No respetar las horas de sueño o descanso de los vecinos es lamentablemente muy común en la vida cotidiana y sin mala intención todos podemos caer en este error.

El siguiente es un relato de la vida real y cotidiana en Israel: Resulta que ya eran casi las dos de la mañana y un señor, padre de ocho criaturas, se disponía a descansar. El bebe recién se había dormido y cada uno de los demás hermanitos estaba en su cama bien tapado, pero apenas si alcanzó a cerrar los ojos y de repente unos ruidosos diálogos lo sobresaltaron. Casi sonámbulo por el cansancio (su día comienza antes de las seis de la mañana y con apenas media hora de descanso, estudia y trabaja además de ayudar en su casa sin reencontrarse con la cama nunca antes de madrugada siguiente) se paró y al mirar por la ventana pudo observar como un grupo de vecinos llegaban de alguna fiesta. Sus voces retumbaban frente a su casa como si se tratara de una protesta social; Pensó reclamarles para que se vayan a otra parte pero de inmediato se dió cuenta que a pocos metros estaba la ventana del cuarto de los niños. Volvió a la cama y luego de más de media hora de tratar de conciliar el sueño cubriéndose bajo la almohada, cayó rendido por el cansancio.

Esta situación o alguna otra similar, por la que se le “roba el sueño a los vecinos”, se repite cada noche en todas partes del mundo y lo más grave es que muchas veces los que la causamos somos nosotros mismos. En muchas oportunidades creemos incluso que estamos haciendo una Mitzvá como una fiesta de Sheba Berajot (se acostumbra a hacer cenas y banquetes para agasajar a los novios recién casados la primera semana luego de la boda), o que volvemos de estudiar Torá y por eso hay libertad de horario hasta “que las velas ardan” sin importarnos si los vecinos también “arden con ellas”. La falta de consideración y respeto por los demás hace que actuemos con egoísmo creyendo que el mundo se debe adaptar siempre a nuestras necesidades y horarios, pero lo más grave es que sin darnos cuenta estamos incurriendo en el delito de “robar” algo que no puede reponerse como lo es el sueño.

## Trabajo comunitario

Muchas veces personas arrepentidas consultan a sus Rabinos cómo hacer para, devolver algo que sustrajeron cuando ya ni saben quién fue su víctima. Rab Itzjak Zilberstein Shlita en su libro “Tubja Iabiu” les da la solución. Él recomienda que cuando alguien sabe que ha robado pero no tiene idea quién fue el damnificado, se dedique a realizar trabajos comunitarios, seguramente así le llegará también a la persona a la cual le infringió un daño parte de lo que él está devolviendo a la comunidad. Y cuenta que le tocó ver como alguien que había cometido un delito, para resarcir al desconocido perjudicado, decidió donar unos bancos bien mullidos y confortables para el salón que hay junto a la tumba de Rabbí Shimon Bar Iojai. Rab Zilberstein un día mientras rezaba frente a la sagrada tumba oyó como uno de los visitantes exclamaba agradecido a quien los había puesto allí, atando cabos se descubrió que este hombre había sido la víctima del donante arrepentido y como la Teshubá siempre está al alcance de quienes quieran alcanzarla, HaShem dispuso que con la satisfacción recibida la deuda quedara saldada.

Esa es entonces una buena alternativa para reparar cuentas pendientes, donar o hacer algo en pos de la comunidad pidiéndole a HaShem que sea merecedor de la expiación y perdón correspondiente.

## Perlas De La Perashá

### “HaShem llamó a Moshé” (1, 1)

La letra Alef de la palabra Vaikrá aparece más pequeña que el resto de las letras. Rabenu Haim Vital Zia”a comenta que eso es señal de que Moshé había recuperado el resplandor que perdió cuando los Israelitas hicieron el becerro de oro (1/1000), justamente el numero Mil se dice “Elef” y se escribe Alef como la pequeña letra que se destaca en la primera palabra de la Perashá.

EL Keli Iakar en cambio dice que la Alef, primera de las letras del Alfabeto, más pequeña nos indica que los niños deben comenzar a estudiar la Torá con Jumash Vaikrá.

### “Cuando alguien de ustedes ofrezca a HaShem una ofrenda de animal” (1, 2)

El Shaj, basándose en las palabras de este versículo, dice que lo esencial de una ofrenda es que la misma persona sea la que se acerca para entregarse por completo, entonces su sacrificio es para HaShem. Más si lo que hace es solo un acto de demostración externa, sin espíritu, lo que está dando es simplemente una ofrenda de animal.

### “Cuando alguien de ustedes ofrezca” (1, 2)

El Shuljan Aruj dictamina que nuestras Tefilot vienen a suplir a las ofrendas, es por eso que debemos ser cuidadosos en mantener la concentración durante nuestras plegarias, ya que los pensamientos foráneos hacían que las ofrendas pierdan su valor y sentido, lo mismo entonces sucede con las Tefilot.

### “Pues no deben quemar como ofrenda de fuego a HaShem nada de levadura o miel” (2, 11)

El Sefer Hajinuj dice que la indicación de no ofrendar miel en el altar es un mensaje para aquellos que ven en los alimentos solamente un instrumento para saciar la gula y deleitarse con manjares, cuando en realidad la comida esta para nutrir nuestros cuerpos con la vitalidad necesaria para servir al Creador.

### “Con todas tus ofrendas debes ofrecer sal” (2, 13)

Rabbí Menajem era muy cuidadoso en tener siempre sobre su mesa sal, ya que la misma sirve como protección ante el Ietzer Hará, mientras las personas permanecen en silencio esperando que todos los comensales se laven las manos antes de recitar la bendición del pan.

### “Cuando algún Nefesh-alma cometa una falta sin intención” (4, 2)

Rabenu Haim Ben Atar explica que el versículo al decirnos Nefesh-alma, está incluyendo a los conversos; además puntualiza que el pecado es justamente un problema en la ausencia de la luz que prodiga el alma, como dice el versículo (Iejezkel 18, 32) “Al fallecer el muerto por que no tiene alma” refiriéndose al pecador, la falta del alma es la causa del pecado, y el Korbán-ofrenda es la manera de recuperar eso perdido.

### *El camino hacia los valores y las buenas cualidades*

El Gaón Rabbí Shelomó Volve Ztz”l en su libro “Alé Shur” escribe: La realidad de la vida cotidiana marca que cuando las personas son más allegadas entre sí, mayor es la dificultad de reconocer los favores y bondades recibidos. Esto es causado por el acostumbramiento rutinario de recibir, sin considerar que en verdad siempre es un acto de generosidad que le están brindando. Tan grave resulta esa forma de pensar que en caso de no recibir aquello que está acostumbrado siente que están en falta con él. Según Rab Volve esta es la principal causa del deterioro de las relaciones en el matrimonio; el hombre se preocupa por traer el sustento a su hogar y aquellos que estudian Torá hacen su aporte espiritual, la mujer es la encargada de la crianza y del funcionamiento del hogar y si además de eso trabaja colaborando económicamente su mérito es aún mayor (El responsable de solventar a su familia es el hombre tal cual se comprometió en la Ketubá-Acta matrimonial).

Para que el amor, la armonía y la concordia perduren en el hogar es esencial que los esposos nunca dejen de sentir y agradecer lo que reciben del otro. Esto es lo que los ángeles le insinuaron al patriarca Abraham cuando le preguntaron: “¿Dónde está Sará?”; con su pregunta le hicieron ver y sentir que tenía una mujer digna y pudorosa cual una princesa que permanece dentro de su hogar.

Cuentan que el Saba de Kelem los viernes por la noche apenas llegaba a su casa se detenía junto a la puerta contemplando la hermosa mesa de Shabat que había preparado su esposa; esto lo hacía para que ella sintiera que su trabajo era bien apreciado y reconocido.

### *Tengo que ayudar a mamá*

Muchas familias encontraron armonía y paz gracias a los consejos y enseñanzas del Gaón y Tzadik Rabbí Nissim Iaguen Ztz”l, pero como todo buen maestro él era el primero en cumplir su prédica. En su biografía escribieron los hijos: Muchas veces mamá al despertar se sorprendía al encontrar la vajilla limpia, la cocina ordenada y los pisos brillantes, las sospechas de quien lo hizo siempre caían sobre nuestro padre, eso era luego de una larga y exhaustiva jornada de estudio en la Ieshibá, atención al público e interminables veladas con disertaciones y discursos hasta casi la madrugada. En la casa Rabbí Nissim Ztz”l hacía todo menos sacar los residuos a la calle, incluso en sus últimos meses de vida, cuando al enfermedad lo tenía a mal traer hacia lo que podía, por ejemplo en la víspera de Pesaj se sentaba a revisar arroz. Muchas veces tratamos que ya no trabajara también en la casa pero él con suma naturalidad respondía: – ¿Qué se piensan, que por ostentar un trabajo de Rabino estoy exento de mis obligaciones de marido?. Bastante trabajo le ocasiono a mamá trayéndole a nuestro hogar invitados cada día. ¡Para que todo pueda funcionar tengo que ayudar a mamá!

### *Nunca más desplazé el plato servido*

El Gaón Tzvi Iehudá Ulshwang Ztz”l vio como uno de los muchachos, luego que le sirvieran su plato de comida, probó un bocado, frunció la nariz y lo corrió a un lado con cara de disgusto. El Rabbí le expresó en un tono amable –“Esto que acabas de hacer no es lo correcto. Quisiera contarte una historia personal que me marcó para toda la vida: “que precisamente eso no se debe hacer”. Resulta que cuando yo era joven las Ieshibot no tenían casi recursos, la comida era muy escasa y los alumnos comíamos en casas de familias; yo era el invitado de una señora viuda que a pesar de ser bastante pobre hacía un esfuerzo por ayudar a quienes estudiaban Torá. Un día, estando en la sala, sentí un ahogado llanto que llegaba desde la cocina. La que lloraba era la mujer, le pregunte una y otra vez que le sucedía pero no me respondía, luego de mucha insistencia me explicó con gran dolor –“He preparado con mucho esfuerzo y sacrificio la poca comida que tengo en la casa para ti y cuando te la serví noté que no te agradaba ya que la corriste a un lado desestimando toda mi entrega para ti”;

Recuerdo que en ese momento sentí como las puertas del infierno se abrían bajo mis pies, le pedí perdón y le prometí que nunca más en mi vida lo volvería a hacer. Estoy seguro que cuando tú corriste tu plato tampoco pensaste que alguien puede sufrir por ello pero te pido que nunca más lo hagas”.

### *Por el mérito de la mujer*

Cuentan que El Gaón Rabbí Iosef Haím Zonenfeld le decía a su mujer –“Gracias a ti también yo llegaré al Gán Eden. Estoy seguro que cuando tú llegues al Cielo te preguntarán –“¿Qué hiciste de bueno en tu vida?” Y les responderás que siempre te dedicaste a atender y ayudar a tu esposo a quien creías un Talmid Jajam. Allí te cuestionarán –“¿Quién te dijo que eso es un Talmid Jajam?”. Tu les explicarás que una mujer simple y sencilla no tiene la capacidad de determinarlo pero si todos indican que lo era ¿Por qué dudarlo?. El tribunal aceptará tu argumento y te darán un lugar privilegiado. En cuanto a mí, Iosef Haím, ¿Que tengo para decir?. Serás tú nuevamente la que me ayudará, reclamando –“¿Qué clase de privilegio es estar aquí si no me acompaña mi esposo?”. A eso me refiero cuando digo que gracias a ti estaré en el Gán Eden”.

## *De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita*

### *“Y que sean los puros los que se ocupen de purezas”*

“Diles a los Hijos de Israel: Cuando alguien de ustedes ofrezca a HaShem una ofrenda de animal, la ofrenda deberá ser del ganado vacuno o del ganado menor” (Vaikrá 1, 2)

El Midrash (Tanjumá 96, 14) pregunta: ¿Por qué se acostumbra que los niños comienzan su estudio de Torá con Perashat Vaikrá?. Responden: Porque todos los sacrificios están allí, como los pequeños son puros y no conocen el sabor del pecado, dijo HaShem -“Que sean los puros los que hacen purezas y consideraré como si me ofrendan sacrificios”. Ahora que el Gran Templo no está y no tenemos el Altar para las ofrendas, de no ser por el estudio de los niños el mundo no podría mantenerse. Aprendemos también que de los Korbanot (Sacrificios) dependen la vigencia de la Torá y del Pueblo de Israel en la diáspora. Gracias a que se estudia sobre los Korbanot HaShem se considera como si hubieran sido ofrendados, y con ello se expían nuestros pecados, como lo dice el Talmud (Menajot 110.). Por eso Nuestros Sabios de Bendita Memoria, indicaron que desde pequeños aprendan que para expiar los pecados y enmendar los errores, lo mejor es sin dudas dedicarse al estudio de Torá.

La palabra VAI-KRÁ con la que comienza nuestra Perashá también lo indica VAI suma 17 (si sumamos la unidad de la palabra) igual que la palabra “TOB-Bueno” con la cual fue descripto HaShem “Prueben y vean que Tob-bueno es HaShem”. También simboliza a la Torá como lo dice el Talmud Berajot (5.) basándose en el versículo (Mishlé 4) “Una buena porción le he dado, Mí Torá no abandonen”. Y KRÁ suma 302 igual que KAREB-acércate, ya que el modo de acercarse a HaShem es por medio de la Torá.

## *Sobre la Haftará Semanal*

### *“Este pueblo lo he creado para mí...” (Ishaia 43)*

En la Haftará cuenta que el Rey Ajaz cerró las puertas del Templo, imposibilitando el servicio en el Bet Hamikdash, mientras el tema central de esta Perashá trata sobre los sacrificios que se acercaban en el Mishkán (Tabernáculo).